

CRONICAS

CRONICA ARQUEOLOGICA (1986-1988)

FLORENTINO DÍEZ FERNÁNDEZ
Instituto Español Bíblico
y Arqueológico
Jerusalén

En la última Crónica sobre arqueología en Palestina, publicada en *EstBib* 45 (1987), informábamos de los principales descubrimientos realizados en 1985. Ahí, pues, retomamos el hilo, con un poco de retraso, siguiendo la misma pauta de selección, con el fin de informar a nuestros lectores del trabajo realizado en este campo a lo largo de los años 1986 a 1989, igualmente en Palestina.*

ATLIT-YAM (1986)

Después de algunos sondeos realizados en los dos años precedentes, el Centro de Estudios Marítimos de Haifa realizó una excavación subacuática en octubre de 1986 bajo la dirección de E. Galili. El resultado fue el hallazgo de una serie de estructuras fechadas por los utensilios encontrados y el análisis del C-14 (8140 ± 120 — 8000 ± 90) del *Neolítico Prececerámico B*. Es de notar que estos restos están a 8 y 12 m. bajo el nivel actual del mar, lo que hace suponer que el nivel del mar en la época del poblado estaba no menos de 14 m. más bajo de lo que está hoy. Puede conjeturarse que la subida del nivel de agua fuera la causa del abandono del lugar.

* Seguiremos el orden alfabético de lugares arqueológicos reseñados, destacando en cada caso lo que consideramos puede tener más interés, no sólo para los aficionados a la arqueología bíblica y cristiana, sino también para los estudiosos del texto bíblico y de la historia local. Destacamos también en cursiva los periodos arqueológicos y, en algunos casos, la naturaleza de los descubrimientos para facilitar la búsqueda o consulta rápida, según los intereses de cada lector. La crónica no comprende la totalidad de los lugares excavados durante 1986-1989, sino una selección importante de los mismos.

BANÍAS (Cesarea de Filipo) (1986-1988)

Así como en campañas anteriores se había intentado conocer el perímetro de la ciudad de Banías, en la campaña de noviembre-diciembre de 1986 se buscó establecer la secuencia estratigráfica como preparación a una excavación sistemática del lugar. Con este fin se hicieron dos cortes en la zona norte, donde pudieron identificarse tres fases de ocupación que responden a los siguientes períodos: s. I d.C., *y períodos cruzado y mameluco.*

En la campaña de mayo de 1988 se excavó en la zona de ocupación medieval, que coincide con la de la antigua Banías, situada en el lado opuesto (dirección sur) de la fuente, pero no lejos de ella. De cuanto se encontró en esta campaña, quizá lo más interesante sean la larga serie de construcciones abovedadas construidas en el s. I d.C. y utilizadas en los dos siglos siguientes. Algunas de ellas fueron parcialmente reconstruidas en el período cruzado. No se conoce aún cuál fue su función. Del período cruzado es también un espacioso edificio levantado sobre las construcciones anteriores. Probablemente se trata de un resto de la ciudadela cruzada de que hablan las fuentes literarias. En esta área se ha advertido la ocupación mameluca. Las campañas se llevaron a cabo bajo la dirección de V. Tzaferis con la cooperación de varias universidades americanas.

En septiembre de 1988, bajo la dirección de Z. Ma'oz, se excavó el *templo del dios Pan* al pie mismo de la montaña. Aunque es muy poco lo que se ha conservado del mismo, parece que se trataba de un *témenos* que cerraba el lugar cultural o sagrado, formando un rectángulo de 40 × 60 m. en torno a los nichos votivos esculpidos en el corte de la roca y muy visibles todavía hoy. En la construcción de dicho *témenos* se utilizó la doble técnica del muro de hormigón revestido del *opus quadratum*.

Ya se había notado con anterioridad la presencia de restos de construcción en *opus reticulatum*, al oeste del *témenos*. Ambas técnicas fueron empleadas igualmente por Herodes en la construcción de su palacio de Jericó. Los nichos esculpidos en la montaña estuvieron revestidos de mármol.

Los trabajos prosiguen en este lugar con recuerdos evangélicos.

BET SHEAN (1986-1989)

Con el título "Plan Guía para el desarrollo del Parque Nacional-Antigüedades de Bet Shean" se está llevando a cabo un ambicioso

proyecto de excavación y restauración de la *ciudad romano-bizantina* de Bet Shean (*Scytopolis*), *ciudad que fue de la Decápolis*. Participan en él el Instituto Arqueológico de la Universidad Hebrea y el Departamento de Antigüedades, bajo la dirección de Y. Tsafrir y G. Foerster, en el primer caso, y de G. Mazor, M. Peleg, primero, y F. Vitto, después, por el Departamento de Antigüedades.

Desde el comienzo (1986), las perspectivas se presentaron prometedoras, y, a medida que el trabajo ha ido avanzando, los arqueólogos han visto confirmadas día a día sus esperanzas. En efecto, después de cinco años de trabajo, y sin que éstos hayan terminado, puede hablarse ya del mejor conjunto arqueológico, desde el punto de vista monumental y de conservación, descubierto en toda Palestina. Teniendo en cuenta su interés, nos detendremos en una presentación más prolija de lo acostumbrado, partiendo del sur y siguiendo por orden hacia el norte.

Aparte del *teatro romano*, excavado ya en 1959-1962 y en estado de restauración, se ha descubierto el *anfiteatro*, peor conservado que el primero, al sur de aquél, en la zona cercana al cruce de las carreteras de Afula y Tiberías. Su planta se sale de lo normal por su forma, no oval, sino de lados sur y norte paralelos unidos a este y oeste por sendos semicírculos. Las dimensiones interiores son de 48 × 83 m. De la *cavea*, de 9,50 a 10 m. de profundidad, no se conservan más que cuatro filas de asientos en el semicírculo occidental. La *arena*, estaba delimitada por un muro de sillería de 3,5 m. de altura a partir del cual comenzaba el graderío. Es probable que la *arena* fuera de tierra batida, ya que no se ha encontrado ningún vestigio de pavimento de piedra u otros materiales. Tampoco tenía galerías subterráneas. Según la reconstrucción de G. Foerster y Y. Tsafrir, podría albergar de 5.000 a 7.000 espectadores. No se ha encontrado ninguna inscripción que permita datar su construcción con seguridad, por lo que, apoyándonos en otros vestigios, puede considerarse obra del s. II d.C. Quizá relacionada con la presencia de la *Legión VI Ferrata*.

Al lado norte del anfiteatro se encontró una larga y bien pavimentada *calle porticada*, de 5 m. de anchura, atravesando un *barrio bizantino*. Se le ha dado el nombre del gobernador Paladio, según reza en un mosaico del s. IV encontrado en el pórtico de esta calle. El nombre completo es *Palladius Porphirius*. Al norte de la calle, M. Peleg excavó en 1986-87 unos *baños romanos* utilizados también durante el período bizantino. Pero no han sido los únicos.

Al noroeste del teatro, muy cerca del mismo (fig. 1), se descubrió otro vasto complejo de *baños* (99 × 60), construidos durante el *período bizantino*, cuyos muros conservan en algunas partes hasta 4 m. de altura. La estructura principal de los baños, cuya planta está con-

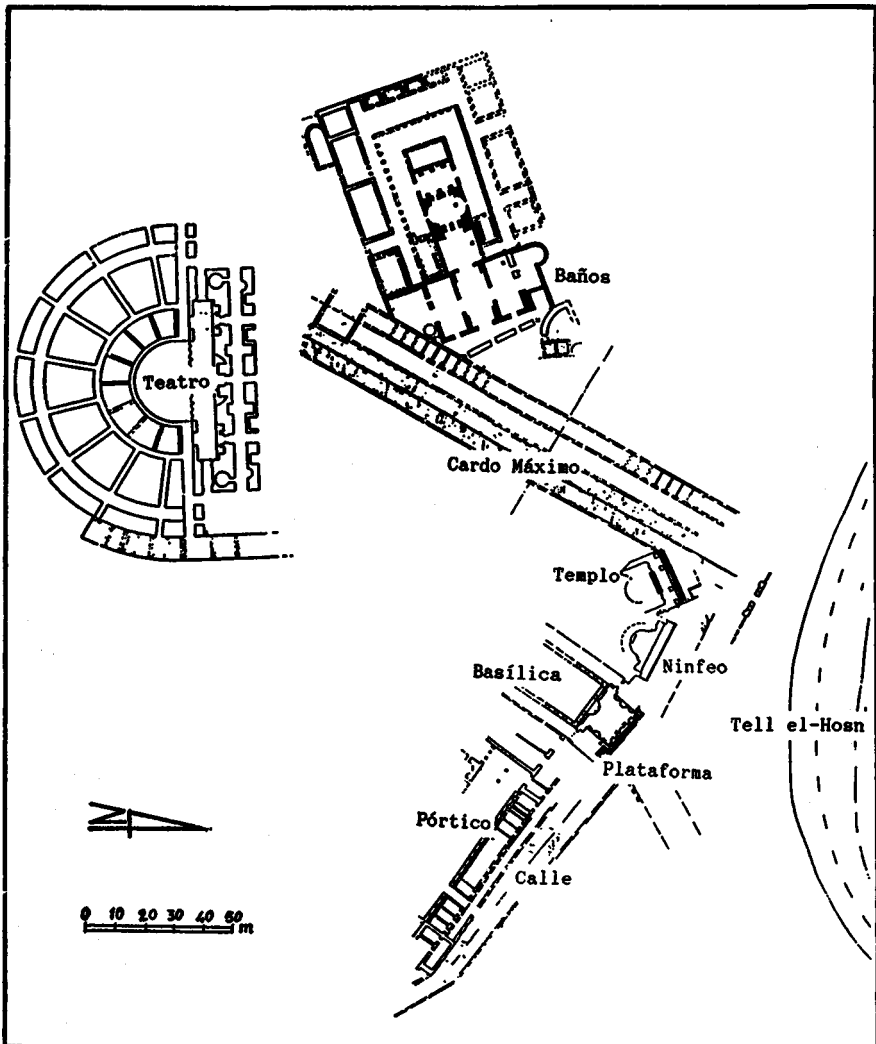


FIG. 1. Bet Shean-Escitópolis. Ruinas de la zona central de la ciudad romano-bizantina. Plano de los arquitectos G. Solar, P. Bugot y E. Figueredo

cebida en dos ejes formando una T, está dentro de otro complejo rectangular, mucho más amplio, con salas, pórticos y un patio descubierta (*palaestra*), todo ello formando una unidad.

Se descubrieron tres *hipocaustos* bajo el pavimento enlosado de mármol y todo el sistema de calefacción y de abastecimiento y distribución de agua. Una inscripción hallada en el pavimento del vestíbulo principal, situado al suroeste, y al que se entraba directamente desde la *palaestra*, señala que todo el pavimento fue colocado en tiempos del cónsul Emiliano. Todo ello fue construido sobre estructuras romanas parcialmente descubiertas ahora. El complejo bizantino, particularmente la *palaestra*, fue objeto de diversos cambios a lo largo de su uso, siglos V al VI, como lo corroboran las numerosas inscripciones en mosaico halladas en los pavimentos; v. gr., la del cónsul Teodoro encontrada en el pórtico norte, de mediados del s. VI d.C.

En la esquina nordeste del edificio de los baños apareció el *odeón* (15 × 23 m.), parcialmente cubierto por las construcciones bizantinas, de cuya época merece destacarse un bello mosaico con un medallón central representando una figura femenina con corona y manto y sosteniendo el cuerpo de la abundancia con su mano derecha. El *odeón* es de época romana y en él se encontraron dos fragmentos de una estatua de mármol identificada como una imagen de Hermes.

Llama la atención la *calle central (cardo)* pavimentada con losas de basalto y flanqueada de pórticos, detrás de los cuales se alineaban las tiendas bizantinas construidas sobre estructuras romanas características de los ss. II y III. Debajo del enlosado de la calle se han encontrado restos de muros de construcciones de los siglos I y II d.C. Esta calle, cuya anchura total es de 47,40 m., arranca de junto al teatro y termina al pie del imponente *tell el-Husn* situado al nordeste. Este *tell* es como un monumento a la larga historia vivida por la ciudad más antigua allí asentada. Desde él se domina toda la vaguada, en la que se encuentran las ruinas que estamos describiendo, así como una amplia panorámica del pequeño valle Harod y de la vega del Jordán. Un drenaje bien construido recorre toda la calle bajo las losas del pavimento. Al comienzo de la misma, extremo sur, se encontraron *in situ* restos de un *propylaeum*, del *periodo bizantino*, que, según una primera estimación, basada en los elementos encontrados *in situ*, tenía unos 12 m. de altura. La misma calle parece que fue construida en el s. IV d.C., sufriendo posteriormente algunos cambios y reparaciones. Al igual que el resto de la ciudad, fue destruida muy probablemente por el fuerte terremoto del año 747, del que hablan las fuentes escritas, y quedó inservible. Su espacio fue ocupado posteriormente por construcciones árabes, mucho más modestas, a fi-

nales del s. VIII, período al que pertenecen muchos de los muros encontrados.

Al este de la punta norte de la calle descrita se hallaron las infraestructuras de tres *edificios públicos* monumentales. El primero es un templo, en forma de *tholos*, del que se conserva el podio y la escalinata de acceso a la plataforma en la que están los pedestales de las columnas de la fachada, que formaban el *prostylos*, y una segunda escalinata que daba acceso a la *naos*. Caídas hacia el lado norte y en fragmentos, aparecieron dos grandes columnas de 9,5 m. de altura y 1,3 de diámetro pertenecientes al templo. La *naos* era circular y estaba orientada hacia el sureste. Delante de la fachada se halló un gran pedestal —de una estatua, sin duda— con una inscripción en la que se dice que fue erigida por la ciudad al emperador Marco Aurelio Antonino (161-180 d.C.). *El templo es de época romana*, pero se desconoce a qué divinidad estaba dedicado. Aunque quizás el hallazgo, no lejos del templo, de un altar dedicado a *Diónisos*, y la antigua leyenda según la cual Nysa, nodriza de Diónisos, fue enterrada en Bet Shean, en cuya memoria Diónisos construyó la ciudad, proporcionan una sospecha fundada a este respecto. Parece que en el período bizantino se encontraba ya parcialmente en ruinas.

Al este del templo aparecieron los restos de un *nymphaeon*, consistente en un ábside sobre plataforma y restos de columnas con capiteles corintios. Basándose en la fina decoración, su construcción es fechada en la segunda mitad del s. II d.C., si bien se hicieron en él algunos cambios probablemente a finales del s. IV, entre los que cabe señalar la construcción de un acueducto que traía el agua al ninfeo. En una inscripción griega con dos cruces encontradas en el lugar se pone su construcción en tiempos del arconte Flavio Artemidoros, probable gobernador de toda la provincia de Palestina antes de que ésta fuera dividida y de que se creara la Palestina Segunda hacia el 400 d.C. En el s. VI d.C., muy probablemente, dejó de utilizarse el ninfeo, y esta parte de la ciudad se convirtió en zona residencial hasta el terremoto del 747 d.C.

Entre los diversos hallazgos destacamos once monedas de oro del período Omeya, la última de las cuales fue acuñada el 737. Fueron halladas, junto al esqueleto de un hombre atrapado, con el tesoro en la mano, por una columna caída en el momento del terremoto. Una última ocupación cesó durante el período mameluco.

Al este del ninfeo apareció una artística *plataforma* decorada con nichos semicirculares y cuadrados, adosada a una *basílica romana* construida con anterioridad a la plataforma. La *basílica* tiene un ábside orientado hacia el nordeste contemporáneo de la plataforma, lo que hace suponer que esta parte de la *basílica* es una reconstrucción

posterior. La anchura de la basílica es de 28 m., y su longitud, aún no confirmada, se calcula en 50 m. En el interior, sobre el pavimento de piedra, mal conservado, se halló un *altar* hexagonal, dedicado en acción de gracias a *Diónisos*, donde aparece su máscara y una inscripción en relieve bajo el busto del dios Pan, en la que se considera a Diónisos fundador de *Escitópolis* (nombre que se dio a Bet Shean durante el período romano). En el período bizantino, la basílica romana fue sustituida por un vasto edificio testimoniado también por una inscripción no fechada. No obstante, los excavadores, apoyándose en el estilo de esta inscripción, semejante al de otras allí encontradas, piensan que el cambio debió de tener lugar a finales del s. v d.C. o primera mitad del s. vi.

En un bloque de piedra, reutilizado en la construcción bizantina, se descubrió una inscripción que no es otra cosa que la dedicación de un altar al dios *Serapis*.

No termina aquí todo. En línea con el muro norte de la basílica se ha excavado, en una longitud de unos 100 m., otra importante calle que, desde el centro de la ciudad, se dirige hacia el sureste, formando casi un ángulo recto con la calle bizantina descrita más arriba y que probablemente es la continuación de aquella. Destaca en esta calle el pórtico sur de 56 m. de largo y 18 columnas monolíticas de 7 m. de altura por 0,80 ó 0,90 de diámetro, de basas áticas, todavía *in situ*, y capiteles jónicos. Delante del pórtico había un estanque construido en mármol con una finalidad puramente decorativa, todo ello del *período romano*. Entre los objetos encontrados destaca el torso de una estatua de mármol con coraza, probablemente de un emperador del s. ii d.C., empleado en un muro construido con posterioridad al terremoto del s. viii. También se encontró un mosaico con una inscripción, similar a la del ninfeo, que alude a la remodelación de este conjunto en tiempos del arconte Flavio Artemidoros (s. iv). Al otro lado de la calle aparecieron tiendas, construidas probablemente no antes del s. vi y utilizadas, según parece, durante el *período omeya* hasta que todo fue destruido por el terremoto del 747. En algunas de estas tiendas se encontraron abundantes objetos de cerámica, de cristal y metálicos, incluso de oro, y una lámpara de bronce con símbolos judíos: menorá, shofar, palma y un limón.

Resumiendo, y basándonos en los resultados arqueológicos, pueden distinguirse claramente tres períodos el *romano*, el *bizantino* y un período *árabe temprano*, hasta que la ciudad fue destruida por un terremoto a mediados del s. viii d.C. —el año 747, según las fuentes literarias—. Aunque Nysa-Escitópolis fue *fundada en el s. iii a.C.*, no se han encontrado hasta el presente restos del período helenístico, a excepción de algunos fragmentos de cerámica. Los siglos ii y iii d.C.

parece que marcan el momento más importante de la ciudad. Y, sin duda, muchos de los restos encontrados pertenecen a esta época. Pero no se ha podido establecer la cronología de los edificios a que pertenecen ni de las calles en torno de las cuales se edificaron.

CASTILLO DE BELMONT (SUBA) (1987)

La Escuela Arqueológica Británica de Jerusalén realizó, en el verano de 1987, su segunda campaña en este lugar, situado al oeste de Jerusalén, para estudiar el poblado de Suba, esclarecer la estructura interna del castillo cruzado y averiguar si existieron otras ocupaciones anteriores al período cruzado en el mismo lugar. Así es como descubrieron que el emplazamiento había estado ocupado durante los *períodos bizantino* (mosaico), *romano*, *helenístico*, *persa* y *Hierro II*. Además de algunas monedas romanas y bizantinas, se encontraron dos fragmentos cerámicos con estampillas conteniendo inscripciones arameas: *msh*, una y la otra, *y'l brys' / yhw'd*, leída de la forma siguiente: "Ya'el hijo de Yasha', Yehud". Son fechadas en el s. v a.C.

CESAREA (1987-1988)

Un gran despliegue de instituciones han participado en las últimas campañas de excavaciones en Cesarea del Mar y de su puerto, llevadas a cabo por un equipo de arqueólogos, arquitectos y submarinistas dirigidos por A. Raban y R. R. Stieglitz. El proyecto sigue todavía en marcha.

Quizá los mejores logros y lo que más llama la atención, sin duda, es la recuperación del diseño y fundamentos del grandioso *puerto* construido por Herodes a finales del s. I a.C. —del que un día salió Pablo de Tarso camino de Roma para no volver—, así como el conocimiento de las técnicas de construcción, al parecer muy novedosas para aquel entonces, todavía en vías de estudio.

El primer testimonio del *puerto herodiano* de Cesarea es del historiador Flavio Josefo. Sus noticias se están viendo no sólo confirmadas, sino también notablemente ampliadas por la labor arqueológica actualmente en marcha. Los arqueólogos, valiéndose de la fotografía aérea y de técnicas de inspección submarina, han logrado identificar el puerto, conocer su amplitud, distinguir las diversas partes del mismo y los muelles, así como la profundidad y la magnitud de éstos, al tiempo que siguen rescatando gran cantidad de restos arqueológicos sepultados en el fondo, bajo la arena acumulada por

las olas: ánforas romanas y bizantinas, campanas de bronce, lingotes y planchas de plomo, pesas para medir la profundidad, áncoras de piedra (una de mármol), clavos de barcos, monedas romanas de bronce. Ya en 1968 se había encontrado un tesoro de 250 monedas de oro del s. I y de comienzos del s. II d.C., de las que no menos de un tercio portan la efigie del emperador Trajano. En las últimas campañas (1987-88), se halló una estatuilla de bronce de Afrodita apoyándose en Priapo, mientras con la mano derecha se calza una sandalia, y los restos de un barco mercante romano en las proximidades del puerto. Dato importante es la identificación de la *Torre de Estratón*, anterior por supuesto a la fundación herodiana en aproximadamente un siglo.

El puerto estaba protegido por dos grandes muelles con rompeolas que se internaban en el mar. El mayor (600 m. de largo por 60 a 70 m. de ancho) lo cerraba por el sur y poniente, formando una especie de semicírculo, mientras que el otro, al norte, lo protegía por este lado, y su trazado era rectilíneo. La longitud de éste era de sólo 250 m. Todo esto se encuentra hoy sumergido a varios metros de profundidad formando un amasijo de restos arqueológicos.

Los muelles —según se ha podido comprobar— fueron construidos utilizando una técnica muy avanzada para aquel tiempo. Primeramente se construyó una plataforma, desde el fondo marino hasta la superficie del agua, que servía de fundamento a los edificios de superficie. Esta plataforma-fundamento estaba compuesta de una especie de muros paralelos, que le daban una gran consistencia.

Resumimos la descripción hecha por A. Raban. El primero de estos muros, de técnica más sofisticada, estaba compuesto de bloques de cemento, de forma rectangular y de grandes dimensiones, construido en dos tiempos. La primera parte se realizaba fuera del agua. Para ello se servían de una estructura de madera en forma de cajón, con doble pared vertical. El espacio entre ambas paredes —como si se tratara de un molde— se llenaba de un cemento especial, consistente en la mezcla de ceniza volcánica, toba, tierra roja, limo y agua, y se dejaba secar, quedando así formada una estructura flotante con un peso específico inferior a 0,6. Era, pues, fácil remolcarla hasta su destino, donde se la inmovilizaba con cadenas de hierro y áncoras hasta que el cemento, absorbiendo el agua del mar, se volvía tan pesado que hundía hasta el fondo la estructura de madera. Después se llenaba la parte inferior del bloque con un cemento hidráulico semejante al anterior. A esto se añadía un muro construido con grandes sillares sujetos unos a otros con ganchos metálicos. A su vez, estos muros se reforzaban entre sí con otros transversales cada 40 m. Entre ellos quedaban profundos espacios que las olas se encargaban

de llenar de arena. La base era reforzada por el exterior con grandes bloques de piedra para proteger el conjunto de las corrientes y olas profundas.

Parece ser, según esta investigación, que la parte más externa del puerto quedó inservible ya en época romana.

DESIERTO DE JUDEA (1986-1987)

Se investigaron las *Lauras de Farán, Ein el-Fawwar, San Fermín y San Gerásimo*, y los monasterios de *San Teodosio, San Teoctisto*, todos del *período bizantino*, y una larga serie de cuevas en diversos *Wadis*, residencias en otro tiempo de ermitaños o monjes. Sólo en el *Wadi Qelt* se estudiaron diecinueve cuevas situadas al este del monasterio de San Jorge de Coziba, cerca del lecho del *Wadi*, en uno de los puntos más escarpados del mismo, en las proximidades de la desembocadura del torrente, cerca ya de la Jericó herodiana. En algunas se han encontrado vestigios de ocupación de época *romana*, pero fueron ocupadas sobre todo en el período *bizantino* por los monjes que vivieron a la sombra del monasterio de San Jorge. Lo demuestran las cuevas convertidas en celdas, junto a pequeñas capillas, pavimentadas a veces con mosaicos policromos (blanco, negro y rojo), en los que se han podido leer algunas inscripciones, como: "La luz de la vida es el alfa y la omega", o "Por la salvación y liberación de los donantes (benefactores) cuyos nombres Dios conoce".

En EL-QASR, también en el desierto de Judea, pero más al norte, R. Birger estudió las ruinas de un pequeño monasterio: capilla con ábside y cripta y cuatro celdas, además de una cisterna. Cerca del monasterio se encontró el lugar de la granja, donde todavía se conservaban restos de algunas instalaciones agrícolas.

DOR (1986-1987)

En Tell Dor, importante ciudad marítima en la antigüedad, situada al norte de la llanura del Sarón se realizaron dos campañas dirigidas por E. Stern, con la colaboración de varias universidades americanas. En ambas campañas el trabajo se centró en las mismas áreas.

En el *Area E* aparecieron restos de estructuras del *Bronce II, Bronce III, Hierro II, persa y helenístico*. En los niveles de los dos períodos más antiguos aparecieron abundantes fragmentos de cerámica importada: monocroma, pintada de blanco y de rojo sobre negro, así como tejas y vasijas de fayenza. Del *período romano* se encontraron

además, en la segunda campaña, unos baños públicos amplios, todavía no desenterrados completamente.

Muy probablemente hay que ver como restos de una técnica extranjera de edificación las tres fases de construcciones de adobe encontradas en el *Area B-1*, período del *Hierro I*. La última fase se data, por un lote importante de *cerámica chipriota*, en el s. XI o principios del X a.C. No están las cosas tan claras respecto de las dos primeras fases por la escasez de cerámica, aunque aparecieron algunos ejemplares del tipo decorado bícromo. Un escarabeo, un marfil con un toro inciso de estilo micénico y poco más completan el material hallado en esta área. Pero es suficiente para poder pensar que la ciudad estuvo ocupada durante el *Hierro I* por un pueblo extranjero. E. Stern piensa que la escasísima cerámica filistea y la ausencia total de cerámica israelita excluyen la posibilidad de que fuera ocupada por ninguno de estos dos pueblos.

Resultaron de gran importancia para el estudio estratigráfico los cortes realizados en el lado oriental del *tell*, en concreto el *Area C.*, particularmente por lo que se refiere a los sistemas de fortificación de la ciudad: murallas y puertas del período del *Hierro II*. Debajo del *glacis*, sobre el que van construidas las murallas de este período, se encontró cerámica del *Hierro I*, *chipriota-geométrica* incluida, y algunos fragmentos del *Calcolítico* y del *Bronce I*. Está clara la ocupación de la ciudad por los asirios, y en los períodos *persa* y *helénístico temprano*.

De este último período merece destacarse el hallazgo de una *tintorería* de púrpura "intacta", en el *Area D-1*, al sur del *tell*. Se trata —es la descripción de Stern— de un pozo lleno hasta el borde de conchas de múrice machacadas y un pequeño canal, parcialmente cubierto hacia el final, con un espeso depósito de cal todavía con restos de pigmento en el fondo. Parece que la cal viva fue utilizada para extraer la tintura de los moluscos después de haber sido aplastados y separados de las conchas.

El período *romano* está bien representado en diversas áreas excavadas a lo largo y a lo ancho del *tell* con niveles que abarcan desde finales del s. I al s. III d.C.

Durante el invierno de 1987-88 se descubrió el antiguo puerto de Dor al norte de la bahía, en cuyo fondo se encontró diverso material: columnas, ánforas y cerámica, principalmente asas de ánforas del período *persa*, ánforas romanas y bizantinas y platos del *periodo cruzado*.

'EN YA'EL (1987)

Se trata de una villa romana muy extensa situada al sur de Jerusalén y comenzada a excavar en 1986. La parte excavada alcanza ya los 2.500 m². Lo más sobresaliente de cuanto se ha encontrado es el mosaico policromo de la sala principal del *triclinium*, en forma de T, representando peces y bustos o caras dentro de rectángulos o cuadrados, a su vez enmarcados por un dibujo de trenzado. También se encontraron unos baños en cuyos muros todavía se pueden ver restos de pintura al fresco. Sobre el pavimento se hallaron fragmentos de tejas con el cuño de la Legión X. G. Edelstein lo data de la segunda mitad del s. II o de principios del III d.C.

ET-TELL (*Betsaida*) (1988)

Se trata de la primera campaña de excavaciones en esta colina situada al norte del Lago de Genesaret, a unos 2,5 km. de la desembocadura del Jordán. La campaña tuvo como directores a R. Arav, R. Negri y R. Pollak. En el estado actual de la investigación, los excavadores han distinguido restos de diferentes ocupaciones que tuvieron lugar en períodos también distintos: *Br. Antiguo, Hierro I y helenístico*. La ocupación del período helenístico se prolongó hasta el s. I d.C. y corresponde al *Estrato II*, que abarca, según la cerámica encontrada en él, del s. III a.C. al I d.C. En ese momento la población fue destruida y abandonada para ser reocupada a finales del s. II d.C. y de nuevo abandonada en el s. IV d.C. Este segundo período viene determinado por el *Estrato I*.

El lugar es identificado con *Betsaida*, que recibió el sobrenombre de *Julias* en tiempos del tetrarca Filipo, quien la elevó a la categoría de *polis*. Algunos restos de equipos relacionados con la pesca hacen pensar a los excavadores que el lago debía de aproximarse más a la ciudad en aquel tiempo.

GESHER (1986-1987)

Está situado en el lado occidental del Jordán, a la altura de la desembocadura del río Yarmuk. Dos campañas dirigidas por Y. Garfinkel han dado como resultado el hallazgo de un cementerio del *Bronce Medio II A*. Las tumbas estaban cubiertas con un montón

de piedras, y los enterramientos tenían la cabeza orientada hacia el este y las extremidades inferiores encogidas. Junto al difunto se depositaban ofrendas funerarias: vasijas de cerámica, objetos de bronce y huesos de animales. En algunas tumbas se encontraron armas de bronce, hachas y restos de madera con clavos. Debajo de un sedimento aluvial de 2 a 5 m. de espesor apareció un asentamiento del *Neolítico precerámico A*. Entre el ajuar encontrado en este último lugar resaltamos: puntas de flecha del tipo el-Khiam, molinos y morteros de basalto, además de conchas, cáscaras, carbón vegetal, etc.

GUILGAL (1985-1987)

A pesar del nombre y de su proximidad con el Jordán y Jericó, no se ha encontrado nada hasta hoy que permita identificar este lugar arqueológico con la bíblica Guilgal de Jos 4,19. Las tres campañas de 1985 a 1987, dirigidas por T. Noy y L. Smith sólo han tenido como resultado el conocimiento de ocupaciones del *Neolítico precerámico*. Además del ajuar típico de este período, se encontraron puntas de flecha del tipo el-Khiam.

HORVAT ALIYA (1988)

El lugar está situado en la Galilea occidental, no lejos de la frontera con el Líbano aproximadamente a igual distancia entre el Mediterráneo y el monte Merón. Se excavó en 1988 parte de una población del *Br. Antiguo I y II* y *Br. Medio I*. Lo más sobresaliente de cuanto se sacó a la luz es, sin duda, una parte de la gruesa muralla (2,80 m.) con torres semicirculares, al estilo de la fortificación, hoy bien conocida, de Tel Arad, en el Néguev, y que el arqueólogo E. Braun considera del *Br. Antiguo II* por analogía con Arad, Jericó y Ai.

HORVAT ARBEL (1987-1988)

Se trata de una *sinagoga* de Galilea del s. iv d.C. excavada por Z. Ilan. Es de planta rectangular, tres naves y orientada hacia Jerusalén. Fue destruida, y reconstruida de nuevo en el s. vi, añadiéndose en el muro sur un nicho, destinado a guardar en él la Torá, así como una cancela en torno a la *bemá*. Esta sinagoga fue destruida a mediados del s. VIII d.C.

HORVAT MA'ON (1987-1988)

El equipo de Z. Ilan y D. Amit excavaron (1987-1988) en Horvat Ma'on una sinagoga de 15,5 × 10,5 m. orientada N-S, mirando a Jerusalén. El pavimento es de mosaico. Fue construida probablemente en la segunda mitad del s. IV o principios del V d.C. Bajo el pavimento se encontró un baño ritual excavado en la roca. La sinagoga conoció una segunda fase en el s. VI d.C.

HORVAT QASTRA (1987)

De origen cristiano —probablemente un monasterio— son los restos arqueológicos excavados por A. Siegelman en Horvat Qastra, en la pendiente occidental de la punta norte del Monte Carmelo, como lo demuestran las cruces de un mosaico policromo, donde, además, aparecen las letras *alfa* y *omega* y una inscripción en griego y siríaco. Este mosaico corresponde a la última de las tres fases de ocupación acusadas por la estratigrafía, la cual tuvo lugar después de una destrucción total del complejo. Tanto la cerámica —es de notar la abundancia de lucernas del tipo samaritano— como las monedas encontradas en la investigación sitúan la ocupación de este monasterio (?) entre los siglos IV y VI d.C.

JERUSALÉN (1986-1991)

En Jerusalén y su entorno se ha excavado en muchos puntos; en parte se trata de simples trabajos de salvamento. El período más representado es el *bizantino*. Cercanos a la muralla de Jerusalén han aparecido últimamente los restos de tres monasterios bizantinos. Uno, a gran profundidad, junto a la puerta de Gaza, y dos más del lado norte, a no más de 300 m. de la puerta de Damasco. Entre otras cosas merece destacarse el hallazgo de dos iglesias con el pavimento de mosaico, un relicario de altar, criptas con enterramientos y mosaicos, en su mayoría de color blanco, y algunas inscripciones en mosaico. Es lo que podemos testificar *de visu*, a la espera de que se publiquen los resultados.

Otros lugares excavados en los alrededores de Jerusalén:

Kh. Bir el-Hammam —posiblemente el *Baal Tamar* antiguo, entre Ramah y Bet-El—. Se ha encontrado cerámica del *Br. Medio II*, del *Hierro I*, y del período *bizantino*; *Zemba* o *Zambi* (la bíblica *Gebim* ?). Los períodos representados aquí, según la cerámica recogida hasta ahora, son: el *Hierro II*, *romano*, *bizantino*, *mameluco* y *otomano*; también en *Kh. Abu Musarah* se recogió cerámica de los períodos del *Hierro I y II* y *bizantino*. Este lugar podría identificarse con la bíblica *Laishah* (?). Igualmente se ha sugerido la identificación de *Ras Tumeim* —ocupado, al parecer, durante los períodos del *Hierro I*, finales del *Hierro II*, *helenístico*, *romano tardío* y *bizantino*— con la bíblica *Nob*. Y de *Kh. El-Kharaba* —*Bronce I*, *Hierro*, *bizantino* y *árabe*— con la igualmente bíblica *Galim*.

En la ladera norte del *Nahal Refa'im*, al sur de Jerusalén, se han encontrado ocupaciones del *Br. Medio II* y *Br. Antiguo IV*, en un área muy amplia. Un poco más al norte, es decir, al suroeste de Jerusalén, en el área de *Manahat*, donde años atrás se habían descubierto vestigios de los períodos *Br. Medio I y II*, *Hierro II*, *romano* y *bizantino*, se ha llevado a cabo una excavación de salvamento de un poblado agrícola, sin murallas, del *Br. Medio I y II*, cuya extensión se calcula entre 30.000 y 35.000 m². Uno de los edificios, donde había *massevoth*, pudo haber sido un lugar público y de culto, si se tiene además en cuenta su estructura y el espesor de sus muros. Muchas de las casas están adosadas, cada una de ellas con un patio delante, separado por un muro de los patios contiguos. Entre los objetos hallados nos permitimos señalar un escarabeo egipcio del período del Imperio Nuevo, un hacha de bronce, abundantes objetos de moler y numerosos huesos de animales, particularmente de ovejas y cabras, así como vasijas de cerámica del *Br. Medio II* y del *Br. Antiguo IV*. Se calcula que el lugar fue abandonado a principios del *Br. Reciente*. En la misma zona se encontró una piscina o baño ritual, de *época romana*, con siete escalones de acceso al fondo de la misma.

Con ocasión de algunos desmontes de tierra en construcciones y vías de acceso se descubrieron dos tumbas, una en el Monte Scopus de *arcosolio* y *kokim* con algunos osarios y la otra en Ramot, de *kokim* (nicho), datadas del s. I d.C., la primera, y finales del s. I a.C. a principios del s. I d.C., la segunda.

MI'ILYA (1988)

En este lugar de la Galilea Occidental se encontró, en el patio de una casa, un fragmento de mosaico policromo. Entre su decoración,

a base de cuadrados y medallones entrelazados, destaca como motivo más repetido el signo de la cruz, por lo que no cabe duda de que se trata de restos de una iglesia del período *bizantino*. Sólo se conserva un tercio más o menos del medallón central, en el que había una inscripción en griego. Fue excavado por V. Tzaferis y fechado en el s. v, o más probablemente en el vi d.C.

QUMRÁN

En Qumran se volvió a excavar la *Cueva Q3*, en la que se había encontrado en 1952 el Rollo de Cobre y algunos fragmentos de manuscritos. Se ha corregido la conclusión de De Vaux en el sentido de que los manuscritos no fueron colocados en la cueva antes del desprendimiento del techo de la misma, como creyó el eminente historiador y excavador de Qumrán, sino después. Es decir, que el hundimiento parece haber tenido lugar mucho tiempo antes de que se depositaran en ella los rollos. Esto viene a demostrar que la cueva no fue habitada por los esenios, sino que fue sólo un refugio para ocultar los rollos en una emergencia, como la llegada de las legiones romanas en el 67 d.C. ¿Habría que concluir lo mismo de las demás cuevas?

REHOVOT (1986)

Fue la quinta campaña llevada a cabo en este lugar, situado en la parte suroccidental del Néguev, junto a la vía que conduce a Nisana y al Sinaí, bajo la dirección de Y. Tsafrir y K. G. Holum. Se trata de una ciudad semejante a las ya conocidas ciudades nabateo-bizantinas del Néguev, de casas de piedra y de habitaciones rectangulares en su mayoría, apiñadas en torno a patios comunes y cubiertas con largas losas de piedra apoyadas sobre arcos paralelos, también de piedra. El abastecimiento de agua dependía de la lluvia, que se almacenaba en cisternas generalmente excavadas en los patios, adonde era conducida por canales de piedra o de cemento. No toda la ciudad data de la misma fecha. En el *Area C*, por ejemplo, se han encontrado restos de arte nabateo y una inscripción bilingüe, nabateo-griega, que apuntarían al s. II o III d.C. En cambio, las construcciones del *Area B*, según el testimonio de la cerámica y otros objetos, más algunas monedas, parece que no fueron levantadas antes de los siglos v-vi d.C. De donde se concluye que la vida de este barrio bi-

zantino no fue larga, pues, según los excavadores, la ciudad fue abandonada antes de mediado el s. VIII d.C.

Entre los hallazgos más significados cabe destacar un gran edificio que pudo servir como *mercado* (?), y un establo del período de la Provincia de Arabia, muy semejante a los descubiertos en Shivta y Mamshit. Pero la construcción más señalada es, sin duda, una *basílica cristiana* con un solo ábside, fechada por una inscripción mármorea en el 445 ó 449 (?) de la era de la Provincia de Arabia; es decir, el 550/551, ó 554/555 d.C. Fue construida sobre los restos de otra *iglesia* más antigua y más pequeña. El pavimento en este caso no es de mosaico, como es casi habitual en las basílicas bizantinas del Néguev, sino de losas de piedra, parcialmente desaparecidas. Se hallaron algunos objetos o restos pertenecientes a la basílica, entre ellos una columna de mármol del *ciborium*, fragmentos de lámparas de vidrio y restos de candelabros de bronce. A la basílica va unida una capilla por el lado sur. Una inscripción en árabe cúfico hallada en una losa del pavimento, junto a otra en griego acompañada de una cruz, nombra al famoso caudillo árabe Amr al-'Aas y demostraría que la basílica fue abandonada poco después de la conquista árabe, ya que no puede ser posterior al s. VII d.C. También se investigaron algunas tumbas del cementerio bizantino.

SÉFORIS (1986-1988)

Los trabajos fueron realizados por dos expediciones, una codirigida por E. M. Meyers, E. Netzer y C. Meyers, y la otra, de la Universidad de Florida del Sur, dirigida por J. F. Strange y T. R. W. Longstaff. Se investigaron diversas áreas y el teatro. Particularmente se profundizó en el barrio residencial nacido, según los datos arqueológicos, en el período *helenístico*, y con una existencia ininterrumpida a lo largo de los períodos *romano* y *bizantino*. Se encontraron hornos y silos, y se excavaron algunas cisternas, con diverso resultado, y piscinas para baños rituales judíos (*miqva'ot*). En un edificio de grandes proporciones, cuya función todavía se desconoce, aparecieron algunas dependencias con pavimento de mosaico. En el centro del edificio se encontró una cisterna, en uso todavía después de la destrucción del edificio. Sobre la base de los objetos hallados puede datarse su destrucción a mediados del s. IV. Queda por averiguar si fue destruido a causa de la sublevación judía contra los romanos sofocada por Galo o por el terremoto que tuvo lugar doce años más tarde. También se excavó lo que faltaba de la *cavea* y la *orchestra* del teatro, excavado ya parcialmente en 1931 por L. Wa-

terman. Está muy destruido. Este teatro pudo haber sido construido por Herodes y reconstruido dos veces, una en el período romano y otra en el bizantino, según hipótesis de los excavadores. Probablemente fue abandonado durante el período bizantino.

En las campañas de 1987 y 1988, entre otras cosas, se descubrió, en el Area 86.1, un *magnífico mosaico*, relativamente bien conservado, en el *triclinium* de una mansión noble y amplia (460 m²) situada en el extremo oriental de la cima de la colina, al sur del teatro. La mansión estaba dotada de un patio con *peristilo*, estancias pavimentadas con mosaicos y muros decorados con frescos, como lo demuestran los fragmentos hallados entre los escombros. Incluso parece que tenía mosaicos en el piso superior. El mosaico del *triclinium* (7 × 9 m.) es lo más notable de cuanto se ha encontrado hasta esta campaña. El panel central del mosaico, de forma rectangular, representa una serie de quince escenas relativas a ritos dionisiacos. Está enmarcado por una decoración exuberante de guirnaldas de hojas de acanto y amorcillos y dos hermosos bustos femeninos, uno de ellos relativamente bien conservado. Remata la decoración, al exterior, con un entrelazado. Todo el panel queda dentro de dos U. La del lado sureste está decorada con escenas mitológicas, y la otra, en posición opuesta, de mosaico blanco y uniforme, señala el lugar donde se situaban los comensales. El mosaico ha sido removido de su sitio temporalmente con el fin de restaurarlo. Apoyándose en la estratigrafía, los arqueólogos fechan el edificio y el mosaico a *mediados del s. III d.C.* y consideran como causa probable de su destrucción el terremoto del año 363 d.C.

TEL AFAR (Tell el-Akhdar) (1986 y 1987)

El lugar está en la costa, al sur de Cesarea. Lo que aquí se encontró es un complejo *bizantino* de 3.100 m² consistente en una gran sala de planta cuadrada y ábside poligonal hacia el este (*¿iglesia?*). Esta sala está rodeada de un patio, lados este y norte, algunas estancias por el norte y sur, y un *nártex* o vestíbulo de entrada por el oeste. Los suelos estaban pavimentados de mármol y de mosaico policromo. Algunas de las estancias habían sido revocadas de estuco pintado. Se hallaron restos de mosaico vidriado, procedentes sin duda de decoraciones murales o techos.

A pesar de la forma de la planta y de las cruces halladas en el lugar, el excavador, J. Porath, duda de que sea una construcción de carácter religioso (v.gr. un monasterio) [¿?] y avanza la hipótesis de que se trata de una *villa* de algún personaje de Cesarea o incluso del

governador de la Palestina Prima, que residía en Cesarea. El edificio fue construido hacia mediados del s. VI d.C. y destruido probablemente a principios del s. VII.

TEL DAN (1986-87)

Este conocido y tantas veces reseñado lugar arqueológico sigue estando de actualidad. El Profesor A. Birán realizó la XX y XXI campañas en el mes de octubre de 1986 y 1987 respectivamente, centrándose en ambas campañas en las *Areas T y B*.

En el *Area T* se excavó la *sala del altar* del complejo cultural (el *lugar alto*), cuyo descubrimiento tuvo lugar en la campaña anterior. Dicha sala tiene forma rectangular, de 4,00 por 8,10 m., con tres puertas situadas al norte, al este y al oeste, mientras que del lado sur aparecieron dos piedras de altar adosadas al muro. Otras cinco piedras de altar aparecieron hacia el centro de la sala, y también dos vasijas llenas de cenizas y huesos de animales, cuyo estudio ha revelado que pertenecen principalmente a ovejas y gacelas. Debajo de las piedras de altar se encontró la parte superior de un cetro hueco de bronce, decorado con hojas en relieve y todavía parcialmente recubierto de plata. Junto a él, algunos fragmentos de cerámica del s. IX, que constituyen una anotación cronológica para el conjunto.

Con esta misma cronología, confirmada por gran cantidad de piezas de cerámica, se halló un nivel de destrucción, con abundantes cenizas, en la habitación situada al norte de la sala del altar. Entre la cerámica puede destacarse una figura zoomórfica femenina y un asa estampillada de ánfora en la que se lee: *l'mdyw*, "(perteneciente) a Imadiyau". A. Birán cree que la destrucción pudo tener lugar a finales del s. IX o principios del VIII a.C. Se descubrieron niveles de destrucción también en otras habitaciones próximas a la sala cultural. Se comprobó que el suelo de la sala del altar era la continuación del "suelo amarillo" encontrado en anteriores excavaciones en torno del complejo cultural o "lugar alto".

El lugar siguió siendo ocupado en los períodos del *Hierro II*, *persa*, *helenístico* y *romano*, destacando los dos últimos.

El período *helenístico* está presente también en el *Area B*, así como el período del *Hierro I*, o primer período israelita (ss. XII-XI a.C.). En los niveles de este período se encontraron, además de abundante cerámica y vasijas de piedra, restos de una instalación de fundición e industria de metales, tales como polvo de cobre en vasijas utilizadas para pulverizar, y escoria del mismo metal juntamente con utensilios de pedernal. Todo esto, hallado en una habitación destrui-

da por un incendio, puede fecharse en el s. XI a.C. Restos de este mismo tipo de industria se hallaron en la campaña de 1987 en un nivel igualmente del s. XI y en un nivel inferior a éste, quizá del s. XII. De hecho en esta segunda campaña se encontraron dos fases de ocupación fechadas de la primera mitad del s. XI y del s. XII a.C. respectivamente, siendo del *Bronce III* los fundamentos de uno de los muros de la habitación. Parece que ciertos tipos de cerámica recuerdan la hallada en Ugarit, perteneciente a un período más temprano.

También se encontraron vestigios de ocupación del periodo del *Bronce I* y *Bronce II*, y del periodo *Neolítico* (milenio V).

TELL EL-WAWIYAT (1986)

Está situado en la parte occidental del valle Biq'at Bet Netofa, al norte de Séforis y cerca de tell Hanaton. Se ha identificado este montículo con la bíblica Rimmon (Jue 19,13-14), pero tal identificación está aún por demostrar. Cabe esperar que la actividad arqueológica en curso pueda aportar alguna luz a este respecto. Por de pronto, en la primera campaña de excavaciones se han identificado niveles (construcciones) del período del *Hierro I*, con dos fases de ocupación: una del s. XII, de carácter agrícola, y la otra, de usurpadores transeúntes, del s. XI a.C. También se ha encontrado, entre otros materiales, abundante cerámica local e importada del período del *Br. Reciente I y II*. Revela una gran sensibilidad artística una figurilla mutilada, de cerámica, en forma de placa hecha con molde, que representa a una mujer amamantando a su hijo. Los restos cerámicos más antiguos encontrados en esta primera campaña, dirigida por B. L. Wisthoff, J. P. Dessel y B. Alpert Nakhai, datan del *Br. Medio II*, al que pertenece el enterramiento de un niño en una olla con cuatro vasijas de cerámica y un fragmento de hoja de pedernal.

TEL KABRI (1986-1988)

Bajo la dirección de A. Kempinski, se reanudaron en 1986 las excavaciones de este yacimiento, situado en la Galilea occidental, cerca de la frontera libanesa, interrumpidas desde 1958. Los resultados más interesantes de esta campaña se resumen en el hallazgo de la muralla de adobes y piedra del *Br. Medio IIA*. La cronología se basa en la cerámica hallada en los primeros niveles asociados con la construcción de dicha muralla. La abundante *cerámica de Anatolia* y de *Chipre*, así como la presencia de *escarabeos* del s. XVII a.C. encon-

trados en una jarra funeraria y otros objetos, igualmente de origen egipcio, vienen a demostrar, una vez más, la influencia comercial y cultural de los países del Mediterráneo y de Egipto. Se pudo constatar la presencia de materiales del *Br. Antiguo*, *Br. Medio IIB* y del *período persa*, así como restos de fortificación del *Hierro II*. Se excavaron, igualmente, una serie de tumbas, algunas de las cuales son semejantes a las conocidas de Jericó, del *Br. Medio*.

TEL RUMEIDEH (Hebrón) (1986)

En 1986 se realizó ya la tercera campaña en el montículo que se considera fue la ciudad cananea y bíblica de Hebrón. A este respecto es importante señalar que el nombre de Hebrón aparece en algunas estampillas de la cerámica. La campaña fue dirigida por A. Ofer. La última ocupación del montículo data del período *bizantino*. Levantado este nivel, en una cata en profundidad se ha podido detectar la presencia de restos de ocupación de los siguientes períodos: *Segundo Templo* (no se especifica más) y *Hierro I y II*. Dentro del período del Hierro I, se ha podido distinguir un estrato de *finales del s. XI a.C.*, precedido de otro de *principios del s. XII* o de *finales del XIII a.C.* En estos niveles se encontró gran cantidad de cenizas y abundante cerámica. Igualmente aparecieron muros del período del *Br. Medio*, y un nivel del mismo período, en forma de relleno, con muchas cenizas y gran cantidad de huesos de distintas especies de animales, principalmente ovejas y cabras, y cerámica abundante.

Entre todo este material apareció una *tablilla cuneiforme* incompleta, de 7 × 9 cm. en su tamaño original. Se trata de escritura babilónica antigua. El contenido es una lista de animales —ovejas o cabras para el sacrificio—. Además de la palabra *lugal* (rey), repetida varias veces, aparecen varios nombres propios, algunos de los cuales son *amorreos*. Todo este conjunto de restos hace pensar en un *lugar de culto cananeo*, y concretamente el lugar donde se comían las carnes de los sacrificios. Debajo de este nivel se hallaron restos de *Br. Antiguo*. En el *Br. Medio*, la ciudad estuvo amurallada, y de esa época se conservan restos de *glacis*. Es en el *Br. Medio* cuando hay que situar la llegada de Abrahán a Hebrón.

TEL YIN'AM (1986-1988)

El lugar se encuentra al oeste de la punta sur del mar de Galilea. Entre 1986 y 1988 se realizaron allí cuatro campañas arqueológicas,

aunque el trabajo de excavación cuenta con una campaña anterior a éstas. La investigación está dirigida por H. Liebowitz. Se han descubierto restos de ocupación de lugar fechados en los períodos del *Hierro II* y *Hierro I*, del *Br. Reciente II* y del *Br. Antiguo*. La mayor parte de la actividad se ha centrado en la excavación de la *residencia del gobernador*, de la que se han puesto al descubierto buena parte de los muros exteriores, del patio central y de los almacenes, donde se ha encontrado importante material de uso doméstico, en piedra y cerámica: ollas, jarras, grandes crateras y tinajas de grandes dimensiones. No falta la *cerámica micénica* importada. También se ha excavado una instalación donde se prensaba el aceite en el s. x a.C.

TEL YIZRE'EL (1987-1988)

Este yacimiento está situado en el valle de Yizreel, 7 km. al sureste de Afula. La investigación arqueológica ha sido dirigida por P. Porat, la primera campaña, y por O. Yogev, la de 1988. En las áreas excavadas en estas dos campañas se han descubierto estructuras de casas y de fortificaciones del período del *Hierro*: *muralla, glacis y foso*; así como restos de construcciones y abundante cerámica de los períodos *romano, bizantino y mameluco*. En la cima de la colina se excavaron cuatro habitaciones construidas en estilo fenicio, es decir, con sillares en las esquinas de muros de mampostería. A juzgar por el estilo de construcción y la calidad del estuco que recubría sus paredes, puede deducirse que era una mansión importante, aunque los suelos eran de tierra batida. En algunas de las habitaciones aparecieron huellas de destrucción por incendio. Apoyándose en la tipología cerámica hallada en el pavimento, P. Porat fecha este edificio en el período del *Hierro II*.

Se encontraron abundantes cisternas, instalaciones agrícolas, terrazas de cultivo antiguas en los alrededores y lagares, algunos de los cuales pueden datarse de principios del s. ix a.C. Todo ello, efectivamente —como recuerda el Sr. Yogev—, trae a la memoria el pasaje de 1 Reyes 21 sobre la viña de Nabot de Yizreel, en tiempos del rey Ajab de Samaría.

El hallazgo del asa de un ánfora, en esta zona norte de Palestina, con la conocida estampilla de un sol alado y la palabra *lamelekh*, hacen pensar a O. Yogev en la posibilidad de que se trate de una prueba del pago de tributo a una guarnición asiria establecida en Yizreel a finales del s. VIII a.C.; o bien sea un testimonio de la existencia de relaciones comerciales con Judá. Las relaciones comerciales

quedan atestiguadas claramente por la cerámica chipriota-fenicia del s. IX, las muchas asas estampilladas de ánforas rodianas de los siglos III y II a.C., y de la cerámica de *terra sigillata* de los siglos I a.C. y I d.C.

TEL YOQNE'AM (1985-1988)

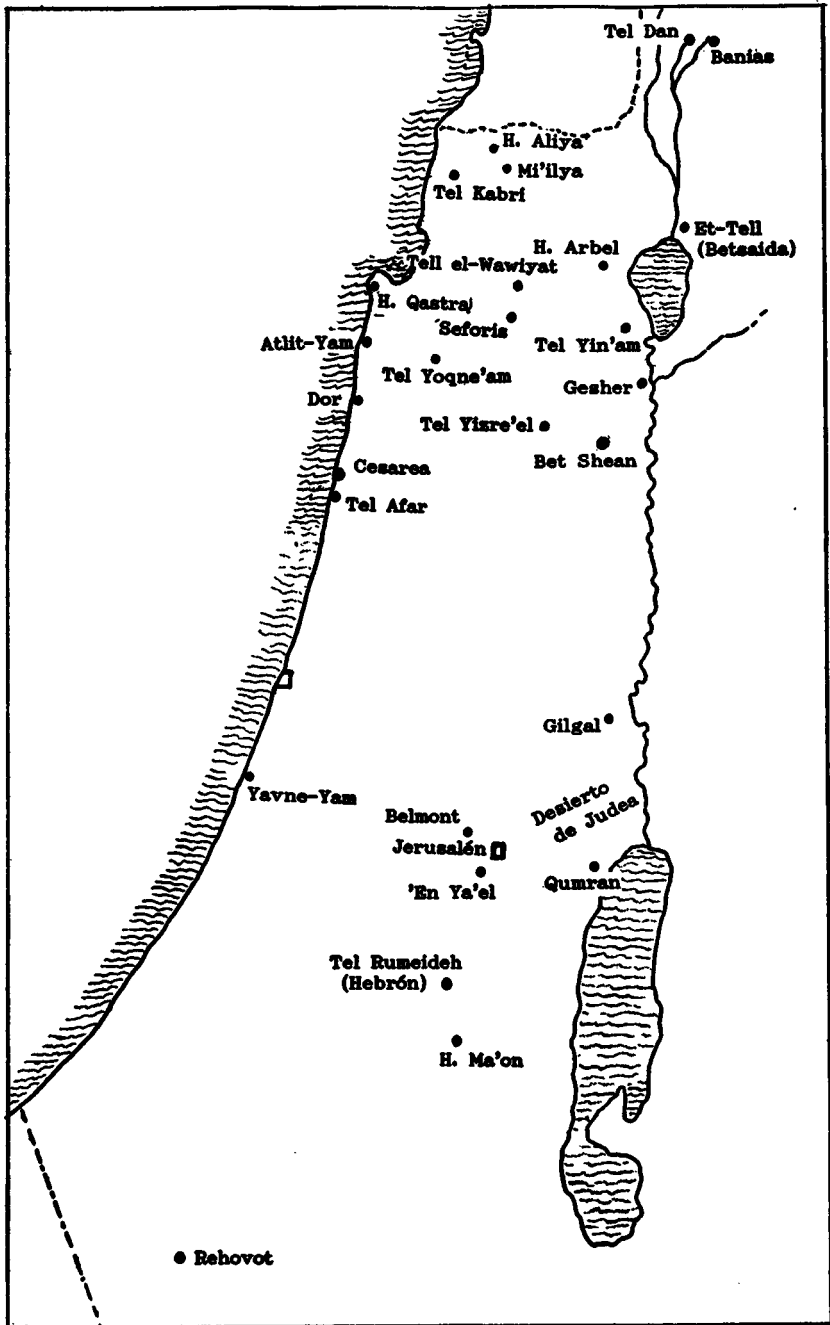
En 1988 se excavó por décima vez en este lugar, situado en el extremo occidental del valle de Yizreel (hoy llanura de Esdrelón). Diez campañas que han recogido su fruto al poner al descubierto una amplia serie de restos arqueológicos que van del período *cruzado* al *calcolítico*, pasando por los períodos *bizantino*, *Hierro II y I*, *Br. Tardío II*, *Br. Medio IIA, IIB y IIC*, *Br. Antiguo* y período *calcolítico*. Los trabajos han sido dirigidos por A. Ben Tor, I. Portugali, asistidos por A. Zarzecki y otros arqueólogos.

Es interesante notar el hallazgo de un *escarabeo* del faraón Amenhotep II (1447-1420 a.C.), de la dinastía XVIII, en un contexto del Br. Reciente. La cerámica es abundante en casi todos los períodos identificados, y es frecuente la cerámica importada, que permite estudiar las influencias comerciales. Así, se ha encontrado cerámica correspondiente a la tipología hallada en Anatolia en niveles del Br. Medio IIA, y cerámica egipcia, chipriota y micénica en los niveles del Br. Tardío (ss. XV-XIII), y otros objetos igualmente de origen o influencia extranjera. En los niveles del Hierro II se ha encontrado junto a la cerámica local, en la línea de la cerámica del Br. Tardío, cerámica filistea y fenicia.

En los niveles del Br. Medio se encontraron abundantes enterramientos bajo el suelo de las casas, particularmente de niños.

La *ciudad* estuvo *fortificada* en el período del *Br. Medio* con un muro de ladrillo de 3 m. de espesor con fundamento de piedra y con *glacis* fabricado con piedra menuda y arena. Se ha fechado su construcción en el Br. Medio IIA, advirtiéndose una reconstrucción del mismo durante el Br. Medio IIB. No está claro todavía si la ciudad estaba amurallada a finales del Bronce Tardío. Lo que sí parece claro es que en ese momento fue objeto de un voraz incendio, es decir, entre finales del s. XIII y primera mitad del s. XII a.C., siendo reocupada durante el mismo s. XII o, en todo caso, no más tarde de principios del s. XI.

Del período subsiguiente data un complejo industrial para elaboración de aceite de oliva, instalado en un edificio con patio, y varias dependencias en torno. Es de notar la presencia de cerámica fenicia y filistea juntamente con cerámica local de inspiración o en línea



con la cerámica del Br. Tardío. Todo fue destruido de nuevo por el fuego. Los señores Ben Tor y Zarcecki ponen esta destrucción en relación con la conquista del valle de Yizreel por David.

Se ha podido comprobar que durante los siglos X, IX y VIII a.C. la ciudad volvió a estar fortificada; incluso parece que fue en el s. X cuando se construyó el sistema de aprovisionamiento de agua.

Del período *cruzado* se excavó una iglesia con ábside y capillas laterales, construida sobre los restos de una iglesia *bizantina*.

YAVNÉ-YAM (1987)

En este lugar situado a la orilla del mar, 10 km. al sur de Tel Aviv, se llevó a cabo una campaña arqueológica de salvamento dirigida por Y. Levy, en la que se excavaron algunas estructuras del período *bizantino* que presentaban pavimentos de mosaico blanco con decoración floral y marco rojo y negro. Todo ello apareció bajo un estrato mameluco. Igualmente aparecieron estratos de ocupación de los períodos *herodiano*, *helenístico*, *persa* y del *Br. Reciente*.

Pero quizás lo más interesante sea una *inscripción griega* de cinco líneas hallada en el mismo lugar de la excavación unos meses antes de la campaña. Dicha inscripción contiene dos cartas del reinado de Antioco V. En una de ellas, la colonia sidonia de Yavné-Yam suplica al rey que les rebaje los impuestos, ya que la ciudad y el puerto han sufrido desperfectos a causa de las guerras de los Asmoneos. La otra es una carta del rey en la que se menciona la exención de impuestos a los habitantes de Yavné-Yam.